

estremidad austral del Cabo y en las islas de la Sonda. Pero este género es uno de los mas distintos, y parece enteramente acomodado á las regiones abrazadas de la zona ecuatorial. Los misofagos y los turacos que siguen á estos, son esclusivamente africanos, y todos del cabo de Buena Esperanza ó de la Senegambia, y el *sasa* parece ser su representante en las sabanas anegadas de la Guayana. La gran familia de los cucos, numerosa en especies y no menos numerosa en géneros y subgéneros, tiene sin embargo, algunas diferencias notables en cada una de las zonas que hemos especificado. Asi, pues, el *escitrop* (*scytrops*) es australiano. Los *anises* (*anis*) son americanos; los *malcohas*, indianos y malasianos; los *curoles* son de Madagascar; los *cucuales* de la Malasia y del Africa; los *cúas* de Madagascar y del Brasil; los *pias* (*pyaas*) de la Guayana, Brasil, Antillas, Estados Unidos y Java; los *cúcuas* (*couconas*) de América; los *bubus* (*bousbous*) de Sumatra; los *tacoides* de la península de la India; los *tacos* de la Guayana y la California.

Los cucos, propiamente dichos, estan representados en Europa por una especie viagera y célebre por su costumbre de depositar sus huevos en nidos estrafños, y de dejar á otros el cuidado de educar su progenitura. Estas especies son del antiguo continente, bien asi como los *edolios*, los *eudinamis*, los *surnicos*, los *calcitas* y los *indicadores*. Estos últimos son esclusivamente del Cabo, asi como solo en el Brasil se hallan los *guiras*. Los *barbacus* son de la América cálida; los *barbicanes*, del Africa central; los *barbudos*, de la zona ecuatorial del Antiguo y el Nuevo Mundo; pero los *tamacias* no pasan de los trópicos por la parte de América. Otro tipo singular de organizacion, esencialmente privativo de los bosques americanos que está representado en Africa y Asia por los *calaos*, es el de los *tucanes* y los *aracaris*. La Guaya-

na, el Brasil, el Paraguay, Méjico y el Perú, son las únicas regiones donde han sido encontradas las treinta especies conocidas de este género, cuyo pico es monstruoso.

Una de las familias mas singulares de toda la ornitología que mejor conservan una forma especial y unos atributos propios, es la de los papagayos, muy rica en géneros y sub-géneros, mas rica todavía en especies variadas, de diferente magnitud y diversidad de colores. Esta familia, cuyas especies se encuentran á centenares, por mucho tiempo se creyó que estaba destinada á animar y á poblar las zonas ecuatoriales. Algunos descubrimientos recientes han probado que ciertas especies se estenden en el hemisferio boreal hasta el trigésimo grado de latitud, mientras que en el hemisferio austral se encuentran individuos hasta el grado quincuagésimo segundo.

Ahora bien, algunas especies están destinadas á vivir en las regiones mas cálidas del globo, en tanto que otras están organizadas para las regiones frias y tempestuosas de las altas latitudes meridionales: pero los sub-géneros que hemos establecido en esta familia, á espensas del gran género *psittacus* de los autores, no solamente tienen de comun los caracteres sacados de los órganos locomotores y digestivos, sino tambien los colores, las costumbres y las regiones donde dichas especies viven. Estas distribuciones artificiales originan varias tribus muy diferentes, entre sí: los detalles en que vamos á entrar probarán cumplidamente la exactitud de esta asercion. Los *bancasianos* (*banksiens*) ó los *caliptorincos* de los ingleses, son papagayos que solo se hallan en la Australia y tienen por representantes en el Nuevo Mundo los *aras* y los *araras*. Los *cacátuas* son propios de las tierras que ocupan todo el espacio que existe entre las Molucas y la Nueva Holanda y hasta todas las zonas templadas.

das de esta última parte del globo. Los microglosos no parecen haber salido de las selvas que abundan en el país de los Papus, mientras que los mascarinos se hallan en las Molucas, en la Papuasía y Madagascar. Dicese que una de las especies de las Amazonas se halla en el Cabo, pero sin duda es errónea esta opinión porque todas son peculiares del Brasil y de la Guayana. Los nestores viven en la Nueva Zelanda; los loris de plumage de fuego, en la Malasia; los fligis en las islas oceánicas, y los lori-coterras (per-ruches-loris) en la Nueva Guinea.

Algunas razas subalternas se notan entre los verdaderos papagayos y su patria corresponde á los diferentes matices de colorido que sirven de ornato á su plumage. Asi, pues, los tavuas ó criks son de la América tórrida, los jacos de la Senegambia y el Congo; los vazas, de Madagascar, los papagayos (pape-gais) y los caicas, de la Guayana y del Brasil. En cuanto á los geofroys, son australianos y americanos; los maximilianos brasileños, los espatulas malasianos; y los psittaculos del antiguo y el Nuevo Mundo: no obstanté, el género micropsito es una de las singularidades ornitológicas de la Nueva Guinea. Los látamos (lathams) y los pezoporos forman una raza bien distinta que mora en el hemisferio austral por latitudes bastante elevadas, y los platycercos reemplazan en la Australia á las coterras de cola larga que se crían en la India y el Africa. Algunas coterras de cola pequeña, tales como los guarubas y los verdaderos *conurus* viven especialmente en América.

Las últimas familias de las aves trepadoras son las de los picos y las galbúteas. Las numerosas razas de *picus* se hallan diseminadas, por do quiera, con bastante igualdad; así es que lo mismo viven en la zona ecuatorial que al Norte ó al Sur de la misma. Las especies, de ninguna distincion son susceptibles en

esta familia, á menos que se exceptuen los barbiones, que son africanos, y los *picumnus* que son javaneses. El género tuercecuello consta de una especie europea y dos de la Guayana, el Brasil y el Paraguay. Los jacamares ó chacamares, los jacameropes y jacaramalciones cuyo plumage es de esmeralda y parece metalizado, son esclusivamente de la zona intertropical de la América.

La segunda y grande seccion de los passeres es la de los andadores: la primera division comprende los sindactilos ó aquellos cuyos dedos medio y esterno están casi totalmente unidos. Los abejarucos son esclusivamente del continente antiguo, y sobre todo de Asia y Africa. Los aleiores ó martin-pescadores, constituyen una familia natural compuesta de grupos distintos, han enviado colonias á las márgenes de todas las aguas dulces del mundo, lo mismo en las zonas cálidas que en las templadas; si bien es de notar que los ceix son malasianos; los verdaderos martin-pescadores, del Nuevo Mundo y del Antiguo; mientras que solo en este último se encuentran los martin-cazadores. Por último, una tribu natural, la de los chucalciones (*chonealcions*) es peculiar á la Nueva Gales del Sur y á la tierra de los Papus. Las Molucas tienen una especie de esta familia, el tanisptero, cuya forma es particular, y las islas oceánicas del mar del Sur están habitadas por algunas especies que se alimentan de insectos y cuyo pico es achatado. Los todirraños representan en la quinta parte del mundo á los todios (*todiers*) de las Antillas. Los motmotes son americanos; pero los calaos son exclusivamente del Africa no menos que del Asia, y sus especies se han multiplicado con mas particularidad en las islas Malasianas.

La segunda division ó la de los passeres heterodactilos, es suficientemente distinta por la demarcacion de los géneros que comprende. Asi, todos los pi-

*pras* (manaquis) son de la América tórrida; pero los *rupicolus* (gallos de roca) que se creían exclusivos del Perú y de la Guayana, se ha visto que tienen un representante en las islas de la sonda, y el *rupicola* verde, por mas que haya servido de tipo á los caliptómenos, es una de las especies que sirven para facilitar los datos positivos que pueden suministrar las demarcaciones geográficas de los géneros. En cuanto á los eurilemas, aves singularísimas que figuran al lado de los papamoscas y los podargos, por ahora solo se han hallado en Sumatra y en la Nueva Guinea.

La tribu de los latirostros consta de los géneros podargos peculiares á la Australia é islas asiáticas: el papavientos, que se halla en todas las regiones, el vencejo, esclusivamente confinado en el antiguo mundo, y la golondrina que todo lo recorre. Las especies de estos últimos géneros son afectas á los países cálidos, y de tránsito en las regiones templadas que abandonan durante el invierno.

La grande tribu de los conirostros se subdivide en una larga serie de familias naturales que será suficiente enumerar para que demos á entender cuán costosa ha sido la tarea que hemos emprendido con el fin de conocerlos debidamente. Los colibris y los pájaros-moscas que se ponen al frente de los passeres de delgado y largo pico, son americanos y se estienden tanto al Norte como al Sur de los trópicos. Los sui-mangas son sus análogos en Africa y en Asia, los filidoniros en Australia y en las Molucas, y los heorotarios en las islas oceánicas. Los filedones son australios y los azucareros americanos y de la isla de Borbon: este *habitat* es dudoso é interrumpiria la serie natural de los géneros. Los guít-guités son del golfo de Méjico y de la Guayana, los horneros del Paraguay y de las tierras situadas mas al Sur, los escaletos de la Nueva Gales Meridional, y los pomatorinos de la Malasia; los

edielios (edeles) y los *picchiones* son de las Molucas y de la Nueva Holanda, y los ticodromos del mediodía de Europa.

La familia de los certíades, todavía mal circunscripta en sus divisiones, es no obstante, susceptible de algunas demarcaciones exactas: así, pues, los verdaderos trepadores son de Francia y de la Europa templada; los nasicanos, los picuculos, los falciroستros, los grímpicos y los silvietas son del Brasil y de la Guayana. El unguiculado es de los alrededores del puerto Jackson, los sitelas de todos los países cálidos y templados y los sitacinos (*sittelles*) esclusivamente de América, así como los verdaderos sinalaxos: en cuanto á los *dasiornis* son de Africa.

La rica familia de los upupas se compone de aves suntuosas en su mayor parte y que principalmente pertenecen al género epimaco y falcinelo. Todas las especies de estos dos géneros son de la Tierra de los Papus y de la parte boreal de la Nueva Holanda que solo está separada de la Nueva Guinea por el estrecho de Torres. Los *promerops* son del Cabo, las *abubillas* de Europa, Africa y Asia, los *coraceas*, los *cravupos* (*cravehuppes*) y los *corbicabros*, del antiguo continente y la Australia.

Los cuervos están esparcidos casi por todas partes; sin embargo, los *lijucas* son brasileños, los *coearos* de las montañas de Europa, los *corbivales* (*corbivaux*) africanos y los *gimnocorvos* asiáticos. Las *picazas* y los *grajos* de rico plumage, se hallan repartidos por todas las regiones cálidas, templadas y hasta frias de uno y otro continente; sin embargo los *cascanueces* son de nuestras regiones y los *timalias* de Java.

Los *paradiseos* no sufren escepcion en las demarcaciones de su patria, pues todos son de los países situados bajo el ecuador, entre la India y la Nueva Holanda; pertenecen esclusivamente á los archipiélagos

de los Papus de donde emigran segun las estaciones y las alternativas de lluvia y calor. Una sola especie de esta admirable familia, digna de mencion por el lujo de su plumage, es el serículo-príncipe-regente natural de la Nueva Gales del Sur, que algunos autores, aunque erróneamente, le han colocado entre las oropéndolas.

Las glancópeas son de Asia ó están confinadas en el sistema de tierra que sirve de prolongacion á este continente: asi, pues, los glancopea viven en la Nueva Zelandia, los temnuros en las islas de Java y Borneo, bien asi como en la Cochinchina, y los temias en las Molucas y las islas de la Sonda. Las beatillas recuerdan las formas de estos últimos en las selvas del Brasil y de la Guayana.

Los cassicanes son unas aves de gran tamaño, destructoras, muy vocingleras, que afectan, en la demarcacion de sus especies, límites muy precisos: asi es que los fonigamos son de la Nueva Guinea, los cassicanes de la Malasia y la Australia, los vangas de Africa, los bataras de América, los miofonos y los garrulacos (myophones et garrulaxes) de las islas de la Sonda y del Pegu. Los chucaris son indios y australianos, los quites (kittes) de la Nueva Holanda, los esfecópteros de Timor, y los manorinos de la Nueva Zelandia.

La familia de los gálbulos, compuesta de los géneros pirole (pirolle), gálbulo y rolo (rolle), y la de los menatos que comprende los géneros menato mino y creadion, son un tipo característico del antiguo continente y de su prolongacion austral; mientras que las coracíneas divididas en gimnocéfalo, atila, cefalóptero, coracino y gimnodeno les reemplazan en América. Esta última parte del mundo cuenta, ademas, como propias, los piohos, los cotingas, los averanos, los arapungas, los fibaluros y los proceos; pero

de los representantes de esta familia los picoteros existen en la zona boreal templada y fria de ambos continentes y los descocadores están confinados en Asia y en las Indias. Los ocipteros, especie de pega-rebordas muy parecidos á las golondrinas, y que viven de insectos en las costas llenas de arbolado que existen en los países situados bajo el ecuador, solo se descubrieron por ahora en Timor, Manila, Sumatra y la Nueva Gales del Sur.

Los lamiades ó las pegas-rebordas de costumbres carnívoras, cuyas especies son varias ó están mal clasificadas por lo regular, componen una familia natural que parece estenderse hasta los límites del mundo; vienen á ser como halcones respecto á los insectos y gusanos: por donde quiera que viven estos últimos allí se propagan dichas aves. Sin embargo, en este género se notan tribus naturales que pocas veces se dispersan, pues permanecen fieles al terreno que las vió nacer. Asi, pues, las corvinelas son de la Senegambia, los halconetes (falconelles) de la Nueva Holanda, los verdaderos pegas-rebordas y los chagras (tebagras) del antiguo mundo, los esquetbos de la Malasia, y los tarabas de la América. Algunos otros grupos subalternos están determinados de un modo menos completo. Los dos ranfócenos conocidos son del Brasil, el manicup de la Guayana y el bagades y el culebrilla (crinon) de la costa occidental de Africa: en cuanto á las becardas solo se han hallado en el Brasil y en la Guayana.

Los drongos, que no son otra cosa que papa-moscas de mayor magnitud, no abandonan el litoral de las regiones ecuatoriales del antiguo mundo, y los géneros irene y enicuro pertenecen á las islas de Java y Sumatra.

Los muscipídeos habitan en todos los climas: obsérvase, no obstante, que los tiranos están confina-

dos en el Brasil y la Guayana, los platirincos y los todirostros en América, el quitrec (tchitrec) en la India, el yetapa y los gallitos en el Brasil y en el Paraguay, los mirós en la Nueva Zelandia, los ripidarós en la Australia, los conopógafos en el Brasil y en la Guayana; pero esta familia se ha estudiado tan poco que nada de exacto se puede decir acerca de ella, y solo se sabe que se halla diseminada por todo el globo.

Los breves y los hormigueros, avessumamente parecidas á los mirlos, y que viven de insectos, no salen de la zona ecuatorial; así es que los grallarias son del Brasil y de la Guayana, los breves de la Malasia, los hormigueros de las regiones cálidas de la América, mientras que están representados en Java por los braquipteros y en Méjico por los merulacos (merulaxes) que tiene mucha analogía con los sitacinos. Los grallinas muy parecidos á la familia no ha mucho mencionada, viven en la Nueva Holanda, los cinelas en Europa, y los verdaderos trogloditas en las zonas templadas de ambos continentes: en cuanto á los triotoros son una especie de trogloditas que viven en las tierras del golfo de las Antillas.

Los martines, otros insectívoros de las regiones templadas, constan de varias especies, tal como los tropidorincos, cuya lengua tiene la forma de un pincel y habitan en las tierras australes; los gracupias que moran en el continente indio, los argías que son de la Nubia y la Arabia, y los verdaderos martines que solo se hallan en el Asia. Las oropéndolas y los búfagos forman dos pequeñas familias bastante distintas por sus hábitos y sus costumbres, cuyas especies todas, son propias del antiguo mundo.

La grande y numerosa familia de las silvias consta de especies tan mal determinadas, tan mal clasificadas que muy difícil sería designar la mansion de cada uno de los géneros que comprende. Esta familia

es como el comodín de los ornitólogos, pues han incluido en ella todas las aves que no han podido clasificar debidamente. Algunos pequeños grupos sin embargo, aparecen con caracteres bastante marcados para que puedan distinguirse con bastante precisión. Así, pues, los esturnos son de la Malasia, los espreos del Cabo y de las Indias, los cincosomas de la Nueva Holanda, los mirlofiledones del Asia, los petrocincos del antiguo continente, los verdaderos mirlos de todas las partes del mundo, los megaluras de la Malasia y de la Australia, los collalbas de Europa, Asia, Africa y Australia, los meriones de la Nueva Holanda y de las Molucas orientales, los cullengasados (quenes gazées) de la Nueva Gales del Sur, los rubietas, las carruecas y los tordos de todos los países. La Europa posee, como aves propias, los acentores (accenteurs), el Asia los joras. Solo en el antiguo mundo se encuentran las nevatillas; pero los régulos pertenecen indiferentemente á dos grandes sistemas de tierra.

La familia de las alondras se divide en verdaderas farlusas del antiguo y del Nuevo Mundo, en macronix, del Cabo, en marifres y en alondras, de Europa y Africa, no menos que en sirlis del Africa meridional.

Todas las trupiales son de América, á escepción de dos ó tres géneros y subgéneros. Es indudable que los verdaderos estorninos son de Europa y de la India, mientras que los ambliranfos, que se parecen mucho á los estorninos, son de América. Por último, los trupiales de barbillones se parecen extraordinariamente á los garrofas de la Nueva Zelandia, y los aleptos de la Senegambia hacen el tránsito de las trupiales á los tiserinos del antiguo mundo. Todas estas aves viven á bandadas en las herbosas y frescas praderías, no menos que en las selvas sombrías y húmedas y las sábanas anegadas.

Los fringillas se unen á las trupiales sirviendo de escalon los tiserinos: estos se encuentran no mas que en Asia y en Africa, mientras que por do quiera se han establecido los verderones, y que los enjambres variados y vagabundos de gorriones se han disputado todas las comarcas de la tierra, en razon de la mayor ó menor abundancia de cereales que forman la base de su alimento. Por mas que este género, el cual cuenta las especies por centenares y los individuos por millones, esté todavía mal circunscrito, un estudio reflexivo, nos ha dado á conocer grupos muy naturales y bastante caracterizados; así, pues, las viudas y los orix son de la estremidad austral de la costa occidental de Africa; los paroaras reemplazan á estas dos especies en ambas Américas; los verdaderos gorriones son del antiguo continente, los chipiús del Nuevo Mundo, los oricivoros de los Estados Unidos, los tardívolas del Paraguay, los chacaronis de las Antillas, los verdaderos senegales de Africa y Asia, los padas de la Malasia y Africa, los pitilas de América: en cuanto á los pinzones, gilgueros y loxias (picos cruzados), están esparcidos por uno y otro continente. Otro tanto puede decirse de los hubrelos, picos cruzados y picos duros; no obstante, solo se halló en las islas de Sanwích el género sitacino, en el Cabo el género muy caracterizado de los colius que representa sobre la costa occidental de la Nueva Holanda, nuestro género amitís.

Los paros, sea que se pongan en su frente los pardalotes que recuerdan en el antiguo mundo los pipras del nuevo continente, sea que entre ellos se admita los dacnis de América, no ofrecen ninguna particularidad en la distribucion de sus especies, que se encuentran por do quiera que los lepidopteros existen, cuyas larvas, juntamente con las orugas, constituyen para ellas un alimento muy grato. Una especie

de paros no ha sido descrita y es propia de Chile en la América meridional. Ultimamente, las diversas tribus de los tángaras viven en el ecuador lo mismo que en las zonas templadas del Nuevo Mundo, y las setenta ú ochenta especies conocidas se agrupan muy naturalmente en pequeñas razas, harto distintas, que ostentan un plumage fuertemente colorado.

En el sub-orden de los paserigallos, los pichones, esta familia tan variada, de tanto interés por las brillantes vestiduras de la mayor parte de las especies que la componen, ha propagado sus representantes en uno y otro hemisferio; sin embargo, algunas tribus bastante distintas, dán indicio del concierto que existe en todas las obras de la naturaleza, cuya distribucion no es hija del acaso.

La raza de los verdaderos pichones, es de la parte septentrional del antiguo mundo; pero los muscádivoros son esclusivamente de las regiones mas cálidas del Asia, las verdaderas palomas de América, de Australia y de Africa, los colongallos de la Malasia, los turvetas del antiguo mundo, los tinilopes de la Malasia y de la Oceania, bien así como los colombares son de Asia y Africa. En cuanto á las tortolillas, á las colombi-gallinas, á las colombi-tórtolas, se encuentran por do quiera y por lo mismo no es posible fijar los caracteres geográficos que mejor puedan convenirles. Por último, de las dos especies de loiros, la una es de las Antillas y la otra de la Nueva Guinea. Los megápodos son de la Malasia, si se exceptúa la magnífica ave conocida con el nombre de *la lira*, que vive en las hondas selvas de la Nueva Gales del Sur: en América sus representantes naturales son la familia de los penelopes, y nuestro género megalonix.

Las aves del orden de las gallinaceas están generalmente provistas de alas anchas y cóncavas que no pueden resistir un vuelo prolongado; así, pues, todas

las especies parecen estar circunscritas en superficies poco estensas, y todos los géneros geográficamente aislados. Es de notar además, que nacidas las gallináceas en las selvas de las altas cadenas montañosas, en ninguna parte son más abundantes, en ninguna parte se hallan más ricas, variadas y hermosas especies, que en las culminantes mesetas del Asia, si bien es cierto que las vertientes de las Cordilleras producen cierto número de gallináceas que en nada ceden á las del mundo conocido antes de los descubrimientos de Colon.

Los hocos y los pauxis son de la Guayana, del Brasil y del Perú; los pavos reales y los espoloneros de la India y de la Malasia; el magnífico argos está aislado en las montañas del centro de Sumatra; los lofóforos (pavones de Impey) son de Bengala, los pavos de América, los gallos y faisanes del Asia, el macartnei de Sumatra, los napauls (*napauls*) del Thibet, las pintadas de Africa y los rulus (*roulouls*) de la península de Malaca. Algunas de estas especies, tan útiles como de vistoso plumage, se han connaturalizado en Europa, desde tiempo inmemorial ó se aclimataron en nuestro suelo con posterioridad al descubrimiento del Nuevo Mundo.

La gran familia de los tetras, cuyas formas son de todo punto especiales, es la única en que los grupos que la componen, más bien estén subordinados á la naturaleza propia del país, que á las diferentes alturas de cada provincia y á sus circunscripciones. Los verdaderos tetras, los lagopedos y los genilotas, están abundantemente esparcidos por todo el ámbito del hemisferio boreal que se estiende desde el polo hasta los límites meridionales de las regiones templadas. Por el contrario, los francolines parecen preferir los arenales del Africa, las estepas del Asia y los lugares más secos del Indostan y del Mediodía de la Europa;

con todo, se encuentran algunos en las islas de la Malasia y en el Napaul. Las perdices son igualmente del antiguo mundo, del mismo modo que las codornices, reemplazadas en América por los tocros y los colines en las inmensas pampas ó vastas llanuras del Sur y en los terrenos bajos y llanos de la California.

Los turnix son otro tipo que descuella entre las gallináceas, y habitan en Asia y en Africa, mientras que los tinamus de costumbres meticulosas, no se separan de los espesos matorrales, que por cierto abundan en el Brasil, la Guayana y el Paraguay septentrional. Las numerosas especies de gangas tienen por mansion las zonas tanto cálidas como templadas del Asia y del Africa; el heteróclito está aislado en las llanuras caucásicas, los chonis no abandonan las islas tempestuosas del polo austral, y los atagis y los tinocoros son peculiares de la América meridional.

Nuevas formas, nuevas atribuciones se presentan en el orden de las zancudas, destinadas principalmente á vivir, sea á orillas del mar, sea en las márgenes de los ríos, sea en el seno de las aguas dulces. El orden de las zancudas sería infaliblemente muy natural, si los caracteres que se les atribuyen no fuesen en cierto modo indecisos por lo que respecta á muchos géneros, y especialmente á los himantogallos. Es indudable que se observa la forma de las grandes gallináceas en el kamichi y el chaya del Brasil y el Paraguay, en los talegallos de la Nueva Guinea, los agamis de Cayena, las abutardas de los frondosos arbolados que se hallan en el antiguo continente, y en las corredoras que frecuentan los arenales de Asia y Africa.

Las macrodactilas, ó sea aquellas aves cuyos dedos, que están excesivamente hendidos, son bastante largos, solo comprenden una familia, la de las pollas de agua, la cual se divide en muchos géneros muy pa-

recidos entre sí, que únicamente difieren por particularidades de detalle. Así, de las dos especies de zarcetas conocidas, la una es propia de la Francia é igualmente de la India, mientras que la segunda tiene por mansión las aguas dulces de la grande isla de Madagascar; pero los porfiriones y las gallinulas, no menos son del antiguo que del Nuevo Mundo.

Las verdaderas zancudas á quienes su organizacion especial, y necesidades de primer orden mantienen á orillas de los grandes mares ó en las bahías, que son los lugares mas abrigados de la costa, como su habitacion está menos espuesta á los cambios de temperatura son mas indiferentes á las demarcaciones de los territorios, y por lo mismo para sus diversas especies, la línea de las aguas es la única barrera que intercepta sus escursiones. Así, pues, ciertas zancudas son en realidad cosmopolitas: tal es, entre otras, el pluviel dorado que vive en las riberas, de todo el mundo, y si bien es cierto que las especies varían segun las regiones, tambien lo es que el género, sin duda alguna tiene representantes en todos los lugares de la tierra. Como diseminados en el antiguo mundo y en el nuevo continente pueden citarse las aves frias, los pluviales, los ostreros, los ædicmemas, los giarolas, los vargas, las zancudas, los caballeros, las becasdas, las maubecas, los strepsilas, los tringas, los hemipalmas, las avocetas, los flamantes, los lobipedos, los chorlitos, los ibis, las garzas, los espátulas, los tántalos, las grullas y los podiceps, pero sin embargo algunos géneros no salen de ciertos limites. Así, pues, los dromos son peculiares de las costas del mar Rojo, los eliornos de las regiones abrasadas de Africa y América; el curliri, el helias, el sabacú de pico raro, y los verdaderos chabirus de la América tórrida; la ombreta es de la Senegambia, y los marabús son del Africa y de las Indias.

Las consideraciones generales relativas á las zancudas son aplicables á las aves nadadoras ó palmipedas, pero en una escala mas vasta. Estas aves lejos de hallarse circunscritas por estrechos limites, únicamente se encuentran subordinadas á las grandes zonas que dominan las influencias terrestres de nuestro planeta. El vuelo poderoso de la generalidad de las especies, su vista penetrante, su fuerza corporal, su vida activa, de las aves longipennas, ó que vuelan bien, constituyen seres cuya mision es la de animar las inmensas soledades del Océano. Los pelicanos, los factontes, los anhingas y las fragatas, son por el contrario, unas aves que solo accidentalmente se separan de los trópicos, y por mas que se haya considerado la fragata como esclusivamente peculiar á las costas de América, es lo cierto que se ha propagado hasta el mar del Sur. Las fragatas, por último, no se separan mas que unas veinte ó treinta leguas de las costas que frecuentan, y prefieren para su género de vida las grandes bahías de abundantes peces y apacibles aguas. Mensajeros del sol, los factontes de vuelo lento y mesurado, anuncian la inmediacion de la zona tórrida, y cuando traspasan sus limites es á impulso de los huracanes que tan bruscamente se levantan en el ecuador, siendo origen de rápidas perturbaciones. Los cormoranes y las aves locas viven indiferentemente en uno y otro hemisferio, lo mismo cerca de los polos que en el ecuador; por do quiera sus especies son distintas, pero sus géneros se han diseminado en todos los lugares donde los peces pueden servirles de alimento. Los pico-tigeras, los nodis no se separan de la zona ecuatorial; las golondrinas de mar, los goelandios y los malvis se encuentran en todos los paises, los estercorarios jamás se alejan de los limites del polo, sea septentrional ó meridional. Los petrelos frecuentan todos los mares, pero sus es-



pecies son mas numerosas y mas comunes en las altas latitudes y en los mares mas borrascosos. Asi es, que los quebranta huesos y los priones son de las latitudes mas antárticas, los puffinos de los mares ecuatoriales, y el tablero de damas abunda mas especialmente entre los treinta y cuarenta y cinco grados de latitud Sur. Por último, los grandes albatroses solo aparecen en el Océano Atlántico por la latitud del Cabo, y reinan en los mares libres y aislados de este hemisferio, hasta cerca de los hielos eternos; mientras que en el Océano Pacifico se halla en el hemisferio del Norte sobre las costas del Japon y de la China.

La grande familia de los lameliros, numerosa en géneros y en sub-géneros, se ha propagado en América lo mismo que en las demas partes del mundo, y con todo parece gustar mas de los países frios y que está convenientemente organizada para los inviernos rigorosos. Los cisnes, los gansos, las cercetas, los ederes, los miluinos y los tadornas habitan en las tierras mas boreales de uno y otro hemisferio, ó en los climas antárticos. Asi es, que la Nueva Holanda posee el raro cisne negro de la costa austral; la *ceropsis* es indígena de la Nueva Gales del Sur; la hermosa cerceta de la China proviene de las Filipinas, y las harlas no menos se hallan en América que en el antiguo mundo. Es indudable que solo las especies son susceptibles de demarcacion, pero que los géneros y los sub-géneros, que se han tratado de establecer, son rebeldes á los límites geográficos, con una ó dos escepciones.

Por fin, la última familia de las aves, que es la de los braquipteros, la que en cierto modo se parece mas á los peces por la organizacion truncada ó incompleta de las especies que la componen, encierra, á no dudarlo, algunos géneros perfectamente caracterizados. Asi es que los somorgujos, los urias, los cefusos, los

alcas y los cerorincos son oriundos del sistema polar boreal, mientras que los mancos, los gorfús y los esfeniscos están esclusivamente organizados para vivir en las altas latitudes australes. De todas las aves, las braquipteras, cuyas alas rudimentarias ó nulas son impropias para el vuelo, y cuyos pies demasiado abiertos y encorvados se prestan muy poco á andar con facilidad, son las mas hábiles nadadoras: en su organismo todo parece haberse sacrificado á este género de locomocion, y á costumbres marítimas que la época de los amores apenas alcanza á modificar.

### CAPÍTULO III.

#### RESEÑA GEOGRÁFICA SOBRE LAS AVES MARÍTIMAS.

En las largas travesías de los viages lejanos, cansa al navegante el espectáculo magestuoso, pero siempre monótono, de un horizonte sin límites, y para recrear su vista conviene que la fije en los seres poco numerosos, criados por la naturaleza para vivir lejos de las costas y conquistar su subsistencia en medio de las vastas soledades del Océano. Los unos tienen su morada en medio de las ondas, los otros hien den las llanuras etéreas con rapidez, y viven á espensas de los primeros que les suministran una presa tan segura como facil. Solo las aves nos ocuparán en esta corta noticia, ciñéndonos únicamente á recordar algunos hechos observados durante nuestro viage, porque no podemos olvidar que esta materia ha sido tratada con